

LA ECUACIÓN DEL AMOR

Por **Aurora Fernández Gómez**

Así es como tituló Einstein una de las miles de cartas que escribió y, en ésta que envió a su única hija, Lieserl, hace hincapié en la “fuerza universal” del amor. Él había dejado escrito- “te pido que las custodies años, décadas...cuando propuse la teoría de la relatividad muy pocos me entendieron. También chocará con los prejuicios del mundo”.

Años más tarde, Lieserl, a finales de los años 80, donó 1400 cartas a la Universidad Hebrea de Israel. He aquí un resumen.

FUERZA UNIVERSAL

“**EL AMOR es LUZ**, potencia, porque multiplica, rebela y desvela.

Hay una fuerza extremadamente poderosa para la que hasta ahora la ciencia no ha encontrado una explicación formal, es una fuerza que incluye y gobierna a todas las otras. Esta fuerza universal es el **AMOR**, los científicos la olvidaron. El Amor es **LUZ**, dado que ilumina a quien lo da y lo recibe. Es **GRAVEDAD** porque hace que unas personas se sientan atraídas por otras. Es **POTENCIA** porque multiplica lo mejor que tenemos y permite que la humanidad no se extinga en su ciego egoísmo. Por amor se vive y se muere. **El Amor es Dios, y Dios es Amor**. Esta frase lo explica todo y da sentido en mayúsculas a la vida. Esta es la variable que hemos obviado demasiado tiempo, tal vez, porque el amor nos da miedo - comenta-

Einstein explica: “para dar visibilidad al amor he hecho una simple sustitución en mi ecuación más célebre; si en lugar de $E=mc^2$ aceptamos que la energía para sanar el mundo puede obtenerse a través del

amor multiplicado por la velocidad de la luz al cuadrado llegaremos a la conclusión de que el amor es la fuerza más poderosa que existe porque no tiene límites.

Tras el fracaso de la humanidad es urgente que nos alimentemos de otra clase de energía. Si queremos que nuestra especie sobreviva, si nos proponemos encontrar un sentido a la vida, si queremos salvar el mundo, si... el **AMOR ES LA ÚNICA RESPUESTA**.

...//... cuando aprendamos a dar y recibir esta energía universal, querida Lieserl, comprobaremos que el amor todo lo vence, todo lo trasciende y todo lo puede porque el amor es la quinta esencia de la vida.

“Tal vez sea demasiado tarde para pedirte perdón pero como el tiempo es relativo, necesito decirte que te quiero, y que gracias a ti, he llegado a la última respuesta”.

Tu padre

A. Einstein

Así termina esta carta que se hizo viral en las redes sociales. Sobre el amor se han escrito ríos de tinta, en todos sus aspectos, en prosa y en poesía. Es un tema universal, que todo el mundo conoce y habla de él en un sentido u otro.

Nos gusta leer historias, citas, cartas... de escritores, poetas y personajes famosos o saber qué pensaban sobre el amor. Podemos citar entre otros, “Los siete aspectos del amor”, de André Maurois; Estudios sobre el Amor, de Ortega y Gasset; “Del Amor”, Stendhal. “Para un hombre, el amor es parte de su vida... para una mujer, el amor es su vida entera”, afirmaba Madame Staël y Lord Byron: “Para el romántico

el amor es la cosa más bella del mundo, pero en sí ha de encerrar también el mayor sufrimiento”. También Novalis escribe en su diario íntimo:

“Cuando estaba junto a la tumba (de su novia) pensé que mi muerte daría a la humanidad un ejemplo de felicidad eterna y que en cierto modo instauraría la posibilidad de amar como yo lo he hecho. Cuando uno huye del dolor es que ya no quiere amar. El que ama deberá sentir eternamente el vacío que le rodea y conservar abierta su herida”, y Lope de Vega dice en un soneto:

.../... creer que un cielo en un infierno cabe;

Dar la vida y el alma a un desengaño.

Esto es amor. Quien lo probó lo sabe.

El amor puede ser igual a pasión, romanticismo, angustia, atracción, servicio y entrega desinteresada, la fuerza capaz de impulsar el mundo por el camino correcto e incluso llevarnos hasta la muerte. Hay tantos amores como seres que aman. “No amar nada es morir”, afirma François Fénelon. Lo importante es que exista ■



Yeste: del obispado de Cartagena al de Albacete

Por **Juan Jesús Egea**

El obispado de Albacete es bastante reciente. Fue creado en 1.949 por el papa Pío XII. Hasta entonces Yeste y Hellín pertenecían a la diócesis de Cartagena. Otros pueblos de la provincia pertenecían a la diócesis de Cuenca. Se trataba con esta creación de ajustar la organización territorial religiosa con la civil.

INDULGENCIA EN RALA

Uno de los últimos vestigios del obispado de Cartagena en Yeste lo tenemos en la ermita de Rala, en donde hay un cuadro con el documento de concesión de “100 días de indulgencia a todo el que rece una oración ante la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados de esta ermita de Rala”, fechado en Murcia en 1.946 y con firma autógrafa de D. Miguel de los Santos Díaz y Gómara, a la sazón Obispo de Cartagena. Tres años después sería creado el obispado de Albacete.

LA SALSA DEL OBISPO



es el plato con el que aún en la actualidad se celebran en nuestro convento las grandes ocasiones, como por ejemplo la celebración de elecciones o las visitas canónicas o pastorales”

Por último os dejo la receta de Sor Concepción por si queréis hacerla:

Ingredientes: 1,5 kg de pollo; 4 pimientos secos; 20 gramos de piñones; 1 vaso de vino blanco; 2 huevos duros; 2 dientes de ajo; sal

Elaboración: se corta el pollo en trozos no muy grandes y se sofríen durante 10 minutos. Se sacan de la sartén sin escurrir demasiado y se depositan en una cazuela para su cocción. Se añaden los pimientos troceados, los piñones lavados, un vaso de vino y otro de agua. Se cuece todo durante diez minutos a fuego medio moviendo de vez en cuando la cazuela para evitar que se pegue. Se preparan en el mortero los huevos cocidos y el ajo y se añade un poco mas de vino. Se vierten a la cazuela y se dejan cocer un par de minutos ■



En el magnífico libro “Cocina monacal, secretos culinarios de las Hermanas Clarisas” hay un testimonio de 1950 del Monasterio de Santa Clara de Hellín, en el que aparece la visita pastoral al convento del nuevo obispo, el primero de la diócesis de Albacete, y relata la comida que se le ofreció en esa ocasión:

“La salsa del obispo fue elaborada en 1950 al recibir en el convento la visita del nuevo obispo de Albacete. Su autora fue Sor Concepción de Alcorta, natural de Durango, Vizcaya. Cuando se elaboró en aquella ocasión el pollo era de corral propio y se consideraba un artículo de lujo, actualmente el consumo de pollo se ha popularizado pero a pesar de ello